

Año XL

Madrid, septiembre de 1932.

Núm. 401.

MASONERIA UNIVERSAL

L. L. I. L. F. L.

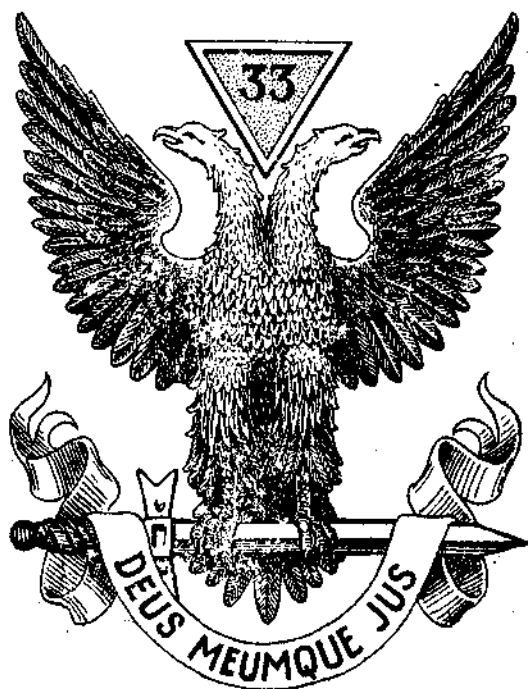
FAMILIA ESPAÑOLA

BOLETÍN OFICIAL
Y
REVISTA MASÓNICA
DEL

SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33

PARA ESPAÑA Y SUS DEPENDENCIAS

(Continuación del *Boletín Oficial* del transformado Grande Oriente Español.)



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE DE JOSÉ MARAÑÓN, NÚMERO 3. — TELÉFONO 32.660.

WALL. DE MADRID



Habitación desde pesetas 10. Pensión completa desde 25. Inaugurado en 1924.
(El hotel ocupa todo el edificio.)

MASONERIA UNIVERSAL**CONDICIONES**

Se publica trimestralmente.
Se admite colaboración de los Talleres y hermanos. No se devuelven los originales.

Prohibida la reproducción.

**FAMILIA ESPAÑOLA****PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

5 pesetas adelantadas.
Extranjero, año, 7,50 pesetas.

NUMERO SUELTO

2 pesetas

BOLETIN OFICIAL

DEL

SUPREMO CONSEJO DEL GRADO 33 PARA ESPAÑA Y SUS DEPENDENCIAS**Un acto memorable de confraternidad**

En la noche del 17 del corriente mes, se congregaron un centenar de francmasones, de ambos sexos, para celebrar con un banquete fraternal en el «Hotel Florida» la libertad del consecuente y q.º h.º Julio Mangada.

El acto fué organizado por la Resp.º Log.º «Condorcet», número 13, de estos VVall.º, al que concurrieron nutridas representaciones de todos los Organismos masónicos de esta capital.

El banquete lo sirvió el «Hotel Florida» con su habitual esmero, en amplio y elegante salón, adornado con flores, y transcurrió en medio de una alegría y fraternidad absolutas.

Se recibieron infinidad de mensajes de adhesión entusiasta de toda España, mereciendo destacarse, por lo expresivo de sus términos, los de la Gran Logia Regional de Levante y de las Logias «Libredón», de Santiago; «Vicus», de Vigo; «Salmeroniana», de Alhama de Almería, y Triángulo «Goethe», de Bilbao, estando expresamente representadas las Logias

«Rebelión», de Málaga, por el q.º h.º Francisco Saval; «Lucus», de Lugo, por los qq.º hh.º José Galera y Ramón Rodríguez; «Fidelidad», «Fermín Salvochea» y Capítulo «Paz y Justicia», de Cádiz, por los qq.º hh.º Antonio Suffo y Rafael Vera, así como también la Logia «Constancia», de Valladolid, por el q.º h.º Castells, y Triángulo «Arriaco», de Guadalajara, por el q.º h.º Tomás de la Rica.

Enviaron adhesiones muy expresivas también, entre otros, los qq.º h.º Salazar Alonso, José Salmerón, Angel de la Guardia y Pi, Polo, Vargas, Gálvez, Mizzi y Madrazo.

El q.º h.º Daniel de la Pedraja dió lectura de una poesía suya, muy inspirada, que reproducimos a continuación:

Banquete en honor del Teniente Coronel D. Julio Mangada.

17 septiembre 1932

Bienvenido seas, hermano Mangada:
Noble hijo de Cuba, soldado español,
Que tienes la sangre ardiente y osada
De los hombres bravos de esa isla encantada,
Hija venturosa del mar y del sol.

Tu vida es la gesta del alma valiente
Que en campo enemigo lucha sin cesar,
Sin desmayo, erguida la serena frente,
Y no hay noble impulso que en ella no aliente,
Ni ideal que en ella no tenga un altar.

Tú un día a tu lado alerta miraste,
Y en la sombra viste la traición venir,
Y ante ella bravío, rápido te alzaste,
A las negras hordas desenmascaraste
Y un pueblo dormido... cesó de dormir.

Por eso aquí todos venimos ufanos
A honrarte y decirte que a tu alrededor,
Cual hoy, verás siempre todos tus hermanos
En pie por los grandes ideales humanos
De Igualdad, Justicia, Libertad y Amor.

Alcemos, hermaneros, la copa espumante
Símbolo de cálida confraternidad,
En honra al hermano, que es ya en adelante,
Por propio derecho, «Primer Vigilante»
Del augustó templo de la Libertad.

A la hora de los brindis hicieron uso de la palabra los qq. hh. Castells, como Ven. Maestro de la Logia organizadora del homenaje, ofreciendo éste al festejado en elocuentes frases; Pereira da Costa lo efectuó en nombre de los emigrados militares portugueses; el Dr. Pratas, por los qq. hh. lusitanos desterrados en España; la q. h. Luz de Flores, como Gr. Maestra de la Logia femenina «Reivindicación». Y, por último, se levantó a hablar el q. h. Julio Mangada, profundamente emocionado, quien pronunció un sentido discurso agradeciendo de todo corazón el agasajo y ofreciéndose incondicionalmente a todos los hh. reunidos allí, de quienes guardará siempre un cordialísimo recuerdo. Todos los concurrentes, puestos en pie, le tributaron una conmovedora ovación, que duró varios minutos.

La Logia «Condorcet» hizo entrega al h. Mangada de un magnífico álbum de cuero repujado, con sentida dedicatoria, y conteniendo las firmas de todos los que asistieron a este memorable acto, obra del q. h. Enrique Fernández, que fué muy agradecido por el festejado. El h. Fernández recibió muchas felicitaciones por su artística labor.

Cada uno de los comensales recibió en un sobre una tarjeta de la Resp. Logia «Catoniana», agradeciendo fraternalmente a la Logia «Condorcet» el honor dispensado al q. h. Julio Mangada, miembro activo de aquel Taller.

Sanciones impuestas por el Supremo Consejo de México

Dicho superior Organismo comunica en sus Balaustres números 123 y 124 haber suspendido de derechos masónicos, indefinidamente, al H. Dr. Arturo Méndez, y expulsados para siempre de la Orden a José Safont y Enrique V. Anaya. Lamentamos sinceramente las causas por las cuales se ha visto dicho Supremo Consejo obligado a imponer estas sanciones.

PARTE NO OFICIAL

Cúmplenos manifestar que los trabajos y artículos que se publiquen en esta sección de nuestro BOLETÍN no revisten ningún carácter oficial, y las opiniones, doctrinas, manifestaciones, etc., etc., expresadas en dichos trabajos por los hermanos son exclusivamente reflejos del pensamiento de sus autores, puesto que la *Parte no oficial*, como su nombre indica, es palenque libre a todas las ideas que no estén absolutamente en pugna con el carácter y naturaleza de la Orden, a juicio de la Dirección de esta revista.

La Francmasonería y la Religión

I

Cuestión grandemente debatida, asunto de todas las épocas y en todos los tonos discutido, mas no por ello aclarado. Este es uno de los problemas constantes, no sin solución, mas sí tan arduo, que la última palabra tardará aún en pronunciarse. ¿Creéis fácil tarea ar-

monizar estos dos aspectos? No tal; enemigos irreconciliables hasta hoy, no llegarán jamás a un acuerdo en tanto no ceda el más intransigente. Y ¿es esto posible? Hoy, no; mañana, tal vez sí. Por eso es problema constante; por eso su solución es difícil.

Por eso hemos elegido este tema. Estrechamente ligadas las dos, todos estamos en el deber de aportar datos que faciliten la solución de este problema, y aunque los nuestros sean ínfimos, acaso despierten inteligencias preclaras que con sus luces vengán a iluminar esta zona de discusión.

II

Hemos dicho enemigos irreconciliables a la Francmasonería y a la Religión, aun cuando esto parezca un contrasentido, en cuanto a la primera, toda vez que nuestros estatutos no tienen en cuenta para nada la religión del iniciando, y no es, por lo tanto, nuestra Institución enemiga de ninguna. ¿Qué propugna la Religión? El obscurantismo, el error. ¿Y qué la Francmasonería? La verdad, la luz. Luego son contrarios, y lo serán eternamente; la verdad, de la mentira; la luz, de las tinieblas.

¿Por qué combate la una a la otra? Porque sus fines son distintos, diametralmente opuestos. La Religión defiende el privilegio, la superioridad de unos cuantos sobre todos los demás, la esclavitud de los más por los menos. La Francmasonería busca la igualdad, la fraternidad entre todos los humanos y la caridad del de arriba para el de abajo; la dignificación del hombre, aboliendo la esclavitud moral y material. Roma y Francia. El año 1 y el 1789. El Imperio y la Revolución. ¿Pueden hermanarse? No. ¿Cuál es la intransigente? La primera, pues no admite ni siquiera la discusión. Es, por tanto, la que debe ceder en esta lucha moral, es que quedará vencida, si no cede, además.

III

Ambas nacieron con el hombre. Débil éste, como todo ser que nace, recurrió a algo superior a él, deificándolo. De aquí el origen de la Religión. Con nobleza de sentimientos, pro-

prios de un corazón sin doblez, amó a sus semejantes. De aquí la Francmasonería. Su antigüedad es la misma; su historia, diferente. La Religión, como algunas serpientes, cambia de piel, mas no de esencia. Se enroscó al individuo que fascina y no lo suelta; sus anillos, cada vez más apretados, acaban por asfixiar su espíritu, y ya no piensa, no ejecuta, no concibe; es alma muerta y materia dócil entre las manos de los fariseos, que hacen de él un esclavo sin voluntad. El error, sostén de la Religión, llega un momento que es conocido: ya no sirve, hay que revestirlo de nuevo en forma seductora y deslumbrante. La serpiente cambia de piel. La Francmasonería, verdad, es inmutable; por eso no cambia, siempre igual, hoy como ayer, mañana como ahora, sigue su ruta, enseñando, dignificando, arrancando nuevas víctimas a su eterno enemigo.

Incontrastable, recibe los más rudos golpes del adversario y de los ignorantes sin conmoverse lo más mínimo. La calumnia no la mancha, la persecución sañuda no logra rendirla. Mueren sus adeptos, la idea sigue esparciéndose; el grano de trigo produce la espiga; donde fallece un masón se erige una Logia.

Penetrado en un cuarto oscuro, no distinguís nada; encendéis la luz, las tinieblas se disipan a su alrededor. La potencia luminica obra sobre los objetos cercanos; más allá, el clarooscuro; a distancia, la tiniebla otra vez. Ese es el masón. Lleva consigo la verdad, luz que jamás se apaga; los seres que le rodean están iluminados; en ellos se reconoce la razón; sus amigos luchan con su luz y viven en el clarooscuro; sus conocidos, en las tinieblas.

IV

La Religión tiene enfrente la Ciencia, por eso se hunde. La Masonería la tiene por aliada, por ello triunfa.

¿Qué muralla es capaz de resistir el golpe constante del ariete? ¿Qué roca no cede a la continua gota de agua? ¿La Ciencia! Ese es el ariete; ésa es la gota? ¿Y qué es la Francma-

Se recomienda la lectura de los anuucios.

sonería? La Caridad hermanada con la Ciencia. El sentimiento unido a la razón. Por eso precisamente es invencible. Enseña y consuela a la vez.

La Caridad es el fundamento de la fraternidad. El que la ejecuta considera como hermanos a los que la reciben; el favorecido tiene por hermano al que la otorga. Estrecha los vínculos que unen a los hombres. El que recibe un beneficio tiene que amar. Si sentía amargos pensamientos, los desecha, inclinándose al bien. Ejercédla, pues, sin fatiga; haced que nazca esa virtud tan bella que se llama Fraternidad.

La Ciencia ilumina, se distingue el abismo y hincáis de él, buscáis el camino llano; evitáis los obstáculos; escogéis, obráis libremente, por tanto. Los prejuicios, los errores, el fanatismo, destruidos por la verdad, no ligan vuestro pensamiento; no tenéis trabas. La equidad y la justicia presiden vuestros actos. Sois libres, y, por serlo, sois justos. La Ciencia engendra la Libertad y la Igualdad.

V

Libre, justo y caritativo, ¿qué más podéis pedir al hombre? Nada. Con estas tres virtudes es perfecto; sus obras serán sabias, fuertes, bellas. Serán perfectas. *conque no se*

¿Os da esto la Religión? No puede darlo. Ella tiende más que al bien de los otros a la satisfacción individual. ¡Leed sus máximas! El egoísmo brilla en ellas. Como si hacer el bien de otros no fuera hacer el de sí mismo. ¡Jesús! Para nada se ocupaba de él. Difundía la ilustración, ejercía la Caridad. Decía: «Haz el bien», pero «No hagas el mal». Sabía que quien obra bien no puede causar el mal. Sus máximas eran Dios y el prójimo. Las de la Religión son el cultivo del yo. Jesús hacía masones. La Religión hacía fariseos. Por eso no están de acuerdo. *se ve que las dejó*

el caballo, y se le hizo un VI

Sin embargo, hay también una verdad en la Religión. Pero está velada; el error la oculta. El filósofo la descubre, el ignorante no la percibe. Esa verdad es Dios.

¿Qué es Dios? Un principio, una verdad; como tal, inmutable, eterno. La Religión lo disfraza, lo encubre, procura ocultarlo. El ignorante es miope, ciego; por eso no ve. La filosofía es un telescopio, ayuda al hombre y descubre a Dios.

¿Por qué esa ocultación? Porque Dios no necesita cultos externos. El suyo está en el corazón. Suprimid los cultos, y las víboras no viven. Necesitan, pues, ese error, y no ceden. De aquí la lucha. Lucha eterna mientras viva la ambición. Por eso combate la Francmasonería, y como ésta lucha con razón, vencerá. ¿Cuándo? No se sabe; la Ciencia lo dirá. Ilustrad a los hombres, hacedlos libres; con la Libertad y la Ciencia muere la imposición. La razón emancipada ve a Dios. No hace falta quien lo enseñe; queda suprimido el fariseo; la verdad luce en todo su esplendor. La Religión se identifica con la Francmasonería.

VII

¿Es religión la Francmasonería? Hay quien dice que sí. El masón la respeta, la venera, la practica; tiene por ella un culto. Es religión. Su origen no es revelación divina. He aquí la diferencia; no es religión positiva. Tiene un Dios: la verdad; una práctica: la virtud. ¿Ministros?: todos los masones. Templo: el mundo.

Es universal; donde hay hombres, hay Masonería. ¿Qué religión puede decir otro tanto? Hay una que se llama Católica, es decir, universal; es tal vez la que menos adeptos tiene. Marcha a su ruina; cada día pierde creyentes, y se llama universal...

Es indudable que sirvió a la Humanidad en sus comienzos, pero se bastardeó, se envolvió en el error, se hizo perjudicial.

Sostiene el convento, y esto apresura su decadencia.

VIII

Religión potente al principio, porque era la verdad; vino el error, surgió la división. Primero, Latero, desafiando a discusión pública. Luego, Calvino. Más tarde, Loyola. La unidad dividida pierde fuerza. Un papa en Roma y otro en Avignon se destruyen. El

EL APARTADO IV TIENE MUCHA GRACIA

EL SEÑOR MARCIP ES UN EMBORRANTE DE PRIMERA.

miembro amputado jamás vuelve a soldarse. El poder temporal perdido nunca se recupera. Cada día se desprende un nuevo trozo de ese cuerpo putrefacto. ¡Terrible enseñanza!

La Masonería no puede hundirse, pues to que la Humanidad cada vez la llama con voces más apremiantes. No sigáis el pernicioso ejemplo del enemigo; no os dividáis por nada ni por nadie. Dejad la secta y sostened el dogma. Donde veáis la fuerza, ayudad. Empujones aislados son estériles. Unid vuestro esfuerzo. Es un deber.

IX

Cuando la Religión se despoje del error, se unirá a la Masonería. Esta tiene la Ciencia. Esta destruye el error. Masones, estudiad, en señal, difundid en todo momento la verdad y habréis vencido. Cada átomo de Ciencia que inculquéis al ignorante es un paso gigantesco. Salváis una víctima, conquistáis un aliado, avanzáis al gran día. En ése lucirá el hermoso sol de la verdad. Esta trae la Libertad, Igualdad y Fraternidad. Cuando estas tres reinen en el mundo, habréis cumplido vuestra misión.

LUIS MASSIP.

Emilio Castelar y Ripoll

El día 7 de septiembre actual se ha cumplido el primer centenario del nacimiento de este maravilloso artífice de la palabra, por cuyo motivo, tanto en Cádiz, su ciudad natal, como en muchas otras poblaciones de España y del Extranjero, se han celebrado diversos actos conmemorativos.

Castelar vino a Madrid muy joven y se matriculó en la Facultad de Derecho, obteniendo, mediante oposición, una plaza de alumno en la Escuela Normal de Filosofía, donde estudió con notable aprovechamiento.

En un mitin electoral celebrado en el Real después de la vicuvarada, se reveló como un orador formidable y apasionado defensor de

las ideas de libertad y de progreso. Como es consiguiente, aquel acto repercutió en seguida en todos los ámbitos de la nación.

Inmediatamente entró a formar parte de la Redacción de *El Tribuno*. Después pasó a la de la *Soberanía Nacional*. Más tarde ingresó en *La Discusión*. Y, por último, en 1863, fundó *La Democracia*, de marcado color republicano.

En 1858 ganó la cátedra de Historia de España en la Universidad Central, después de notables ejercicios, por lo que el Ministro de Fomento, D. Claudio Moyano, no titubeó en concedérsela, a pesar de que no tenía más que veinticinco años.

La fama del joven catedrático crecía por momentos, por lo que su aula era insuficiente para el crecido número de oyentes que acudía a ella, por lo que sus alumnos protestaron en diversas ocasiones.

Los periódicos y los políticos que militaban en los partidos derechistas no tardaron en combatir al nuevo profesor, al que tildaban de heterodoxo y de panteísta.

Hacia 1867, la reina Isabel II hizo cesión al Estado de una parte de su patrimonio, circunstancia que aprovecharon los moderados para poner por las nubes a la regia donante; pero apenas se habían desvanecido los ditirambos en elogio de ésta, publicó Castelar, en *La Democracia*, su famoso artículo titulado «El Rasgo», demostrando que todo había sido una pantomima para proporcionar unos milloneros a la soberana, que se hallaba en situación económica bastante crítica, debido, principalmente, a su desinterés por el dinero. Con tal motivo, no sólo se persiguió sañudamente al periódico, sino también al autor, a quien se le formó expediente como catedrático, suspendiéndole en el ejercicio de su cargo. Protestaron del hecho varios catedráticos, así como también el rector Montalván, por lo que fueron separados de sus cátedras también.

En abril de 1865 ocurrieron los luctuosos sucesos de la noche de San Daniel, preludios de la revolución de 22 de junio del año siguiente, que sofocó el general O'Donnell, por lo que

Se recomienda la lectura de los anuncios.

Castelar fué condenado a muerte por un Consejo de guerra como cabeza principal del complot; gracias a un disfraz, pudo escaparse y ganar la frontera de Francia.

Muy joven fué elegido diputado a Cortes, y desde entonces vino luchando sin tregua en la política, llegando a ocupar el cargo de Presidente de la República. Gran talento, facultad retentiva asombrosa, palabra fácil, galana y seductora, llegó a ser durante algún tiempo el idolo del pueblo.

Orador, poeta, escritor, todo eso era aquel inmenso tribuno. Sus cuartillas podían valuar-se como billetes de Banco, pues escribía para infinidad de diarios y revistas de todo el mundo, y no obstante su prodigiosa fecundidad, jamás podía satisfacer los múltiples y variados trabajos que le pedían para las publicaciones más importantes de España y del Extranjero.

Dejó escritas muchas y valiosas obras. Como hombre de ciencia, ocupaba uno de los puestos más destacados entre cuantos como tales figuraban en su época, y como político era querido y estimado de todos los partidos.

Al morir, España perdió en él uno de sus hijos más preclaros.

Castelar murió en San Pedro del Pinatar (Murcia), en 25 de mayo de 1899. El cadáver estuvo expuesto al público en el Congreso, desfilando ante el mismo infinidad de personas de todas las clases sociales. Su entierro fué una demostración de duelo nacional. Sus restos reposan en el cementerio de San Isidro, de esta capital, aunque, en realidad, debieran de estar en el Panteón de Hombres Ilustres.

Destacados elementos del Ateneo depositaron el día 7 del corriente una gran corona de flores sobre la tumba del inmortal tribuno de la democracia.

R. ALONSO.

El verdadero francmasón se distingue siempre por su elevado espíritu de tolerancia.

La lucha por el progreso

Las civilizaciones se suceden como las generaciones, pero éstas pasan y aquéllas quedan, y las generaciones nuevas se asimilan el trabajo realizado por las que han muerto, para legarlo perfeccionado a las venideras; y esta herencia de unas edades a otras, de unas a otras naciones, es el resultado de la ley evolutiva que rige a la Humanidad en su desenvolvimiento a través de los tiempos y de los pueblos, y que eleva al hombre desde la barbarie primitiva a su cultura actual, haciéndole pasar en el desarrollo de su inteligencia por una serie de modificaciones lentas, inmensas en duración, como lo fueron las formas por que tuvo que atravesar antes de adquirir la humana.

En la constante lucha del hombre, cada conquista queda para la Humanidad, que no desaparece.

Al decir que las generaciones heredan a las civilizaciones que pasan, no debe entenderse en modo alguno como una herencia material, porque los pueblos, como los organismos, nacen, crecen y mueren. Nadie hereda la civilización egipcia, nadie recoge la herencia caldeo asiria, nadie, tampoco, continúa la literatura griega; pero no por eso se ha de creer que las civilizaciones que vienen después que éstas han desaparecido nazcan allí donde se manifiestan, que tan absurdo sería esto como pensar que cada hombre está obligado a descubrir él solo cuanto han descubierto los demás.

Las civilizaciones son el resultado de un trabajo inmenso que hace avanzar a la Humanidad. No se puede afirmar que una civilización sea hija de otra en el sentido de que aquélla copie a ésta, pero es innegable que todas son consecuencias del primer esfuerzo.

La civilización griega no es el producto espontáneo de su suelo; es el resultado de las civilizaciones orientales que la han precedido, como la romana es el fruto de los adelantos de las Repúblicas griegas, del mismo modo que la civilización actual es la consecuencia

de aquéllas. Se ven claramente las diferencias, que hay un límite entre una y otra civilización, que no se confunden, que no se igualan jamás, como no se igualan ni confunden los trabajos de los hombres, sin que por eso deje de haber una unidad en todas las tendencias, por diferentes y heterogéneas que sean.

Las civilizaciones, en fin, no son más que la lucha titánica del hombre persiguiendo su ideal: la perfección.

ARISTÓFANES.

La pena capital debe desaparecer de los países civilizados

A fuer de francmasones, hemos de confesar haber visto con horror la ejecución, precisamente en París, cuna de los derechos del hombre, cerebro del mundo y capital de la republicana Francia, de un pobre ruso megalómano que, en ataque de delirio de celebridad, dió muerte al venerable presidente de la República francesa, Sr. Doumer.

Una vez más ha funcionado la terrible guillotina; la justicia histórica puede estar tranquila. Los cimientos del Estado continúan incólumes. Mientras haya desdichados que se presten a ejercer de verdugos de sus semejantes, la absurda sociedad nada tiene qué temer.

El juez, friamente, condena inexorable, y el jefe del Estado, al cabo de algunos meses de ocurrir el crimen, más en frío aún, condena también implacable al negar el indulto, por lo que el verdugo se apresta a montar el artefacto siniestro. En resumen: todos ellos son funcionarios de un Estado, por lo que, al defender sus emolumentos, se colocan al mismo nivel.

Durante varios meses, los periódicos del *trust* de Mr. Coty y de otros por el estilo han venido exigiendo de los Poderes públicos la muerte del asesino perturbado, en cuyo desquiciado cerebro tantas ideas confusas bullían, entendiéndolo, por lo visto, esos caballeros que el medio más eficaz de acabar con las ideas es cortarles la cabeza al que las tenga.

Exhortamos a todos los francmasones del mundo a que laboren, sin tregua ni descanso, hasta ver desterrados de los códigos la pena de muerte, por inhumana y por inútil. A un crimen cometido, por regla general, en un momento de pasión, no se puede responder con otro en nombre de la justicia perfectamente preparado. Además de que la vida humana no es patrimonio de nadie, ni aun de nosotros mismos.

Por fortuna, hemos visto en nuestro país la supresión de la pena capital al implantarse la República, y deseamos que esa señal de civilidad sea exponente de todos los hombres.

ILUSIÓN.

Condensación o resumen de los principios de la Masonería universal

Deseando la Institución Masónica que todo el que se proponga pertenecer a ella esté previa y perfectamente informado sobre los principios que la caracterizan, estima como prueba de sinceridad y buena fe instruirlos en el verdadero objeto de la Institución, de manera que ni se formen ilusiones ni se dejen suggestionar por cuanto el fanatismo y la mala fe inventan para desprestigiarla.

La Francmasonería proclama, como proclamó desde su origen, la existencia de un principio creador (Dios), con el nombre de Gran Arquitecto del Universo.

No impone límite alguno a la libre investigación de la verdad, y para garantizar a todos esta libertad, exige a todos *absoluta tolerancia*.

La Francmasonería está, pues, abierta a los hombres de toda nacionalidad, de toda raza, de toda creencia.

Ella prohíbe en sus talleres toda discusión política y religiosa, y acoge a todo profano, cualesquiera que sean sus opiniones en la política y en la religión, con tal de que sea libre y de buenas costumbres.

Se recomienda la lectura de los anuncios.

La Francmasonería tiene por objeto combatir la ignorancia bajo todas sus formas; es una escuela mutua, cuyo programa se resume en obedecer las leyes de su país, vivir con honor, practicar la justicia, amar a su semejante, trabajar sin descanso en bien de la humanidad y por su emancipación progresiva y pacífica.

He ahí lo que la Francmasonería adopta y quiere adoptar a los que deseen pertenecer a la familia masónica.

Para elevar al hombre a sus propios ojos, para hacerlo digno de su misión en la Tierra, la Masonería sostiene en principio que el Creador Supremo (Dios) ha dado al hombre como el bien más precioso *la libertad*; la libertad, patrimonio de la humanidad entera, rayo de lo alto, que nadie tiene el derecho de apagar ni amortiguar, y que es el origen de los sentimientos del honor y de la dignidad.

Desde la preparación al primer grado hasta la investidura del grado más elevado de la Masonería, la primera condición, sin la cual nada se concede al aspirante, es una reputación de honor y de probidad incontestables.

A los hombres, para quienes la religión es el consuelo supremo, la Masonería les dice: cultivad vuestra religión sin obstáculo, seguid las inspiraciones de vuestra conciencia; la Francmasonería no es una religión, no tiene culto.

También quiere ella la *instrucción* popular libre, y su doctrina entera se encierra en esta bella inscripción: «Ama a tu prójimo, cumple tu deber en todo tiempo, lugar y ocasión.»

A los que, con razón, temen las disensiones políticas, la Masonería les dice: yo proscribo de mis reuniones toda discusión, todo debate político; sé para tu Patria un servidor fiel y celoso, no tienes para qué darnos cuenta. Por lo demás, el amor a la Patria estimula también la práctica de todas las virtudes.

Estos son los preceptos, éstas son las leyes, éstos son los misterios de la Francmasonería.

La Sociedad Masónica, cuya antigüedad se pierde en la noche de los tiempos, es indestructible porque es fuerte, es fuerte porque es

unida, y unida, porque la Patria de los masones no es sólo aquella donde nace, sino todo el Mundo, y todos los hombres son sus hermanos.

La Masonería no se propone satisfacer ningún interés mezquino, ninguna mira egoísta; su objeto es altamente noble; su misión, exclusivamente humanitaria. Ella trabaja por alcanzar la mayor perfectibilidad posible individual de sus miembros y de toda la Humanidad, y por fomentar la caridad verdadera, la filantropía y demás virtudes morales y cívicas en los hombres de todas clases y condiciones, cualesquiera que sean sus principios políticos o sus creencias religiosas, y como Institución educativa y docente, tiene que poner su principal ahínco en la liberación real y efectiva de la Humanidad, por el único y supremo medio existente para ello, que es la instrucción y educación acertada de los pueblos.

Pretender el ingreso en esta Asociación por intereses privados, egoístas o por miras particulares sería, no sólo un absurdo, sino un fracaso para el que lo efectuare. Es abnegación ilimitada y no ambiciones bastardas lo que se requiere para pertenecer a una Sociedad que se dedica al Bien por el Bien mismo, sin arredrarse por las persecuciones y sacrificios que ello le produzca.

La Masonería tiene secretos y juramentos que no deben quebrantarse, pero ni unos ni otros se oponen en lo más mínimo a la moral. Se usan y sostienen más por educación del carácter que por necesidad que de ello tenga la Institución.

De allí que el aspirante que intentare su incorporación por mera curiosidad no lograría su objeto, porque los simbolismos en que está envuelta la Masonería se van comunicando por grados, los que se confieren, después de muchas pruebas de fidelidad, al que más lo merece y menos lo solicita. El que se liga con juramento y lo quebranta no inflige daño a la Institución: el mal recae solamente sobre él mismo, que, pisoteando su palabra de honor, no ha tenido bastante valor y firmeza para cumplir todos y cada uno de los deberes que voluntariamente se impuso.

La Masonería no exige de sus miembros que abjuren de sus principios religiosos, políticos, filosóficos, etc. Bástale saber que practican la más pura moral y no imponen violentamente sus creencias a nadie; imitando en esto al Creador, que es el Único que respeta de veras la libertad que El mismo concedió al hombre, no sin suministrarle un Gula y Juez inuitos, que hemos denominado Conciencia e Inteligencia.

De este modo, la Masonería es el centro de unión de todos los hombres de buena voluntad, el lazo que estrecha en cariñosa amistad y fraternal abrazo a quienes por fanatismos, por preocupaciones, errores o aberraciones habrían quedado perpetuamente separados.

La Masonería ensalza y venera a todos los grandes benefactores de la humanidad que, como el dulce y manso Jesús de Nazaret, han sacrificado aun su vida en la convicción de hacer con ello Bien de sus hermanos, sin tratar nunca de explotarlos en ninguna forma, y al recomendarlos en sus virtudes, como ejemplo de abnegación, a sus miembros, establece que toda religión, toda filosofía, todo principio es bueno en cuanto tiende a mejorar, moralizar y perfeccionar al hombre, y es malo en cuanto se convierte en medio para explotar la ignorancia humana y mercantilizar aun lo más santo y lo más sagrado.

La Masonería no necesita poderosos, pero tampoco admite en su seno a personas que no posean una profesión, arte, oficio o renta con que poder atender a las necesidades de su familia, y sin perjudicar al cumplimiento de sus deberes, reserva un pequeño sobrante para hacer frente a los gastos de la Institución y al socorro de los necesitados en lo intelectual, en lo moral y en lo material, pues de otro modo nunca podría llevarse a debido efecto el objetivo y miras de la Institución, tan arduos y difíciles aun contando con todos los medios necesarios al efecto.

La Masonería no podría tampoco hacer efectiva la fraternidad sincera de toda la especie humana, si no exigiese de todos sus miembros la práctica constante e inalterable de todas las virtudes que la producen o permi-

tiese rencillas y demás pasiones hijas del egoísmo, que la hacen absolutamente imposible. Por lo tanto, quien no tenga valor para vencer sus pasiones, y sobre todo el egoísmo, no debe pretender ser masón. Egoísmo y Masonería son dos polos diametralmente opuestos.

La Masonería exige absoluta moralidad en todos y cada uno de sus miembros, tanto para ser admitidos como para conservarlos en su seno. Por eso el miembro que comete delitos o faltas que afecten la Moralidad o violen las leyes, deja por el mismo hecho de ser masón. Inmoralidad y Masonería son igualmente polos opuestos, y tan inasimilables como el agua y el aceite.

El hecho de que haya masones que obren mal no puede indicar que la Masonería lo consienta. También en el apostolado de Jesús penetró Judas; pero consumada su traición, fruto de su egoísmo, él mismo se ajustició.

La Asociación, al proponérsele un candidato, tiene el derecho de investigar minuciosamente sobre sus antecedentes, vida, capacidades y costumbres; quedando en absoluta libertad de acceder o negarse a la aceptación del solicitante o aplazar la resolución para mejor ocasión o por tiempo determinado, sin que tal negativa o aplazamiento pueda tomarse como ofensa, sino como el uso de un derecho enteramente natural.

(De *La Cadena de Unión*, de Buenos Aires.)

Examen crítico de las causas de la persecución que han experimentado los francmasones (1).

(Continuación.)

Durante esos banquetes no se suspende la instrucción moral, antes bien se aprovechan aquellos ratos para tantear y corregir el carácter de algunos hermanos en quienes se nota algún exceso de orgullo o defecto de educación. Allí la paz y la armonía brillan en el seno de la igualdad y de la seguridad, sus per-

(1) Véase el número 400 del *Boletín*, página 10.

petuas e inseparables compañeras. Si las comparaciones no fueran tan odiosas, ¡cuántas y cuántas se podrían hacer que resultarían en favor de los masones, respecto de tantas corporaciones que pasan en el mundo por muy respetables, y que no son sino muy inútiles y aun perniciosas! Pero ya las luces van haciendo justicia, y pronto se fijará el concepto que cada una se merece.

Los francmasones son todos unos, y todos iguales; pero se distinguen dentro de sus Logias por sus diferentes grados, a los cuales están anejas ciertas prerrogativas y ciertos encargos que sólo ellos pueden y deben desempeñar. En una palabra, es una República bien ordenada, la cual, aunque no tiene otros límites que los del Universo, no extiende nunca sus miras fuera de sus respectivas Logias. Es indispensable repetirlo; jamás y en ninguna parte se han ocupado los masones de cosas de política ni de religión. Esta es una calumnia repetida y copiada de unos en otros, sin más fundamento que el espíritu de persecución y de intolerancia, propio y peculiar de todos los tiranos espirituales y temporales. Tenebrosos y sombríos en su marcha, miran siempre con ceño al que no se apresura a besar las cadenas con que quieren tener aprisionado al entendimiento. Ellos son los que han conspirado y conspiran contra el género humano todo entero, a fin de perpetuar su ignorancia y conservar su feroz despotismo.

Siendo, como he dicho, la mutua beneficencia el fin esencial de toda sociedad masónica, claro es que no habrá un vicio más detestado en ella que el de la avaricia. Nunca se verifica ninguna reunión ordinaria o extraordinaria sin que resulte de ella algún alivio a la Humanidad. Todos los hermanos, pobres o ricos, príncipes o menestrales, depositan alguna cantidad en el tronco de la beneficencia, y si bien es verdad que no se ponen a repartir ochavos y cuartos a las puertas de las iglesias o en otros sitios públicos, a lo menos están seguros de que las cantidades de que voluntariamente se desprenden van sin deten-

ción en busca del infeliz enfermo, de la angustiada viuda o del inocente huérfano. Ya se deja discurrir que estas limosnas se destinarán con preferencia a los mismos hermanos que han caído en desgracia o en pobreza, o bien a sus hijos y parientes; pero no por eso se crea que su caridad es exclusiva, como también se ha intentado hacer creer, y aun se ha formado un cargo contra ellos, sin considerar que esta preferencia no sólo está en la naturaleza humana, sino que es una ley estrecha de justicia; mas como el que se propone perseguir no desecha medio alguno, por extravagante y absurdo que sea, también han querido hacer valer éste para dar a entender que los masones eran amigos y se favorecían entre sí, pero que miraban con odio a todos los profanos. Inútil sería y prolijo hacer una reseña de los socorros y limosnas que se distribuyen anualmente en favor de tantas familias, las cuales no sólo no tienen en su seno ningún francmasón, sino que ignoran hasta el que los haya en el mundo, y no conocen la mano que les socorre. Resérvese esta gloria para otras corporaciones y hermandades que cuidan de vociferar sus beneficios, sin duda con el fin de dar buen ejemplo.

¶ Los masones admiten en su seno a todos los hombres de cualquier religión o creencia que sean, con tal que reconozcan la existencia de Dios y la inmortalidad del alma. Un ateo de profesión no hallaría jamás entrada en ninguna Logia masónica, no sólo por ser enteramente opuesto a los principios que dirigen aquella sociedad, sino también por la necesidad del juramento. Este sería el caso de refutar perentoriamente a los calumniadores de este Cuerpo con sólo indicar la estúpida contradicción en que se envuelven llamando ateístas a los francmasones, y exagerando, por otra parte, lo terrible de los juramentos con que se ligan. ¿Por quién ha de jurar un ateo ni un materialista? El juramento es un vínculo puramente religioso y que supone en el que le presta una íntima convicción de la existencia y poder del Dios a quien se invoca. Sólo de este modo puede ofrecer garantía de su parte, e inspirar confianza al que se le recibe o le es-

Se recomienda la lectura de los anuncios.

cucha; pero el que no reconoce la existencia de aquel supremo Ser, o vive persuadido de que con la muerte perece el hombre todo entero, ni puede jurar ni ofrecer seguridad alguna del cumplimiento de sus promesas, como no sea interponiendo su simple palabra de honor. ¡Válgame Dios a qué absurdos e inconsecuencias arrastra la vil pasión de injuriar y el ciego espíritu de partido! Digo, pues, que los francmasones reciben en su hermandad a todos los hombres que profesan una religión conocida; pero miran con escrupuloso rigor la fiel observancia de la que cada adepto reconoce ser la suya. Si alguno de ellos en sus discursos o planchas profanase la propia creencia, sería irremisiblemente expelido sin que le pusiesen a salvo cuantas virtudes poseyese, aunque fueran en eminente grado. Todas las religiones son toleradas allí, pero goza de un particularísimo respeto y preferencia la religión del país donde está situada la Logia. Los adornos interiores, las invocaciones, los libros y demás instrumentos de que se hace uso son los que más se veneran en el reino o comarca donde se reside. Finalmente, se reconoce la tolerancia como un principio, pero se manda el respeto como un dogma.

(Continuará.)

Se ruega encarecidamente a los abonados a esta publicación el envío del importe de sus suscripciones lo más pronto posible, para no vernos en la precisión de suspender la remesa de la revista.

NOTICIAS

— La Francmasonería, fiel a su declaración de principios, abomina de todo procedimiento de fuerza, es opuesta en absoluto al derramamiento de sangre y partidaria acérrima de la abolición de la pena de muerte.

Por todas esas razones y su entrañable amor a la Humanidad pidió insistentemente al Gobierno el indulto del general Sanjurjo.

— Los masones madrileños hacen gestiones para trasladar al Panteón de Hombres Ilustres los restos del Conde de Aranda, primer Gran Maestro de la Francmasonería española, que yacen en el monasterio de San Juan de la Peña, bajo una lápida que rompió el pie de un sectario jesuítico.

Muerto ilustre

El Supremo Consejo del 33º para la República de Cuba pasa por el doloroso trance de haber visto morir a su Sob. Gr. Comendador, Dr. Enrique Llansó y Simoni, 33º, el día 5 de julio último.

El H. Llansó nació en La Habana el 21 de septiembre de 1868, hijo del brigadier de Sanidad Militar del Ejército español D. Enrique y de D.ª Ana. Verificó sus estudios universitarios en aquella capital, graduándose sucesivamente en las facultades de Ciencias, Medicina y Farmacia.

Dicho Iltr. H. viajó extensamente por Europa y América; ejerció cargos importantes en su país, dedicándose en cuerpo y alma después a nuestra Institución, en donde desempeñó numerosos puestos, destacándose en todos ellos por su filantropía, laboriosidad y espíritu de sacrificio, como lo prueba su actuación intensa en el Asilo Nacional y en el Supremo Consejo del 33º.

Dado el corto espacio de que disponemos, no nos es posible reseñar, ni aun ligeramente, todo lo que los francmasones cubanos deben al inolvidable H. Llansó.

Al sepelio del Gran Comendador concurrieron personas de todas las clases sociales de la capital, deseosas de rendirle el último recuerdo. El cadáver fué inhumado en el panteón de familia.

A las muchas manifestaciones de pésame que habrá recibido el Supremo Consejo del 33º para la República de Cuba, una la nuestra, muy fervorosa, por la dolorosa pérdida de

Se recomienda la lectura de los anuncios.

masón tan prestigioso, rogando a este alto Cuerpo haga partícipe de nuestra condolencia a la familia del finado.

COLUMNA FÚNEBRE

El Supremo Consejo del 33° para la Jurisdicción Norte de los Estados Unidos de América nos comunica el fallecimiento de

Frederic Winslow Adams, 33°.

También el Supremo Consejo del Canadá participa haber pasado al Or. Eterno

John Alexander Cameron, 33°.

Asimismo el Supremo Consejo de la Argentina nos informa de la pérdida de

Santiago Greco, 33°.

El Supremo Consejo del 33° para El Ecuador llora en estos instantes la muerte de

José Drago, 33°.

El Supremo Consejo del 33° de Turquía nos participa la defunción del

Dr. Bessim Ethem, 33°,

miembro activo de dicho alto Cuerpo.

El Supremo Consejo del 33° para España y sus Dependencias ha tributado la triple batería de duelo a la memoria de los HH. fallecidos, y ruega a todos los Organismos de la Federación rindan, en sus respectivos Talleres, iguales honras fúnebres.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

The New Age, órgano oficial del Supremo Consejo del 33° para la Jurisdicción Sur de los Estados Unidos de América, editado en Washington, con interesantes trabajos de carácter doctrinal y un resumen del movimiento masónico internacional, dedicando gran espacio a los asuntos de nuestro país.

Revista Masónica, publicación quincenal,

órgano de la francmasonería simbólica venezolana, con sede en Caracas, con importantes artículos del más alto interés para la Orden.

Vida Masónica, notable revista que se publica en Madrid, con excelentes trabajos de historia masónica.

Masonic Tribune, que se publica en Seattle, Washington, E.E. U.U., con noticias de la francmasonería estadounidense y del resto del mundo.

Boletín do Grande Oriente do Brazil, números de abril, mayo y junio, insertando noticias, decretos y disposiciones relacionados con su Federación.

Wiener Freimaurer Zeitung, órgano de la francmasonería simbólica austriaca, que se publica mensualmente en Viena.

Hamburger Logenblatt, número 65, correspondiente al mes de julio último, órgano oficial de la Gran Logia de Hamburgo.

La Plancha Mensual (edición extraordinaria), órgano de la Muy Resp. Gran Logia de Colombia, de carácter informativo e instructivo, magnífica publicación que honra a sus inspiradores.

E. V. V., órgano del Supremo Consejo del 33° para los Países Bajos. Boletín 1931-1932.

Boletín del Grande Oriente Español, editado por el Gran Consejo Federal Simbólico, con interesantes noticias sobre temas de gran interés para la Orden.

Liturgia para banquetes solsticiales, editado en La Habana en 1931 por el Dr. René Acedo Laborde, obra de gran utilidad para todos los francmasones.

Il Supremo Consiglio d'Italia, por Giuseppe Leti, editado en Brooklyn, con interesantes noticias históricas de las vicisitudes de la francmasonería italiana.

La Institución Francmasónica no está ni puede estar afiliada a ningún credo religioso ni partido político.

Imprenta de Jette Cosano, Tortja, 5, Madrid.

Casa Fernández Rojo

Sucesor: M. DE SAN MARTIN

GRABADOS

Fábrica de sellos de caucho.

FUENTES, 7.—TELÉFONO 10285

Madrid.

LUZ BRILLANTE

Nuevo alumbrado por gasolina con y sin tubo ni manguito. Estufas y cocinas de todas clases.

Catálogo gratis

L. BALMES

Echegaray, 23.—Madrid.—Apartado 12.225.

"América"

Gran Café Bar.—Propietario: G. Nieto.

Fuencarral, 12 y 14.—Madrid.

Casa moderna.

Servicio higiénico y esmerado.

Damos café natural superior.

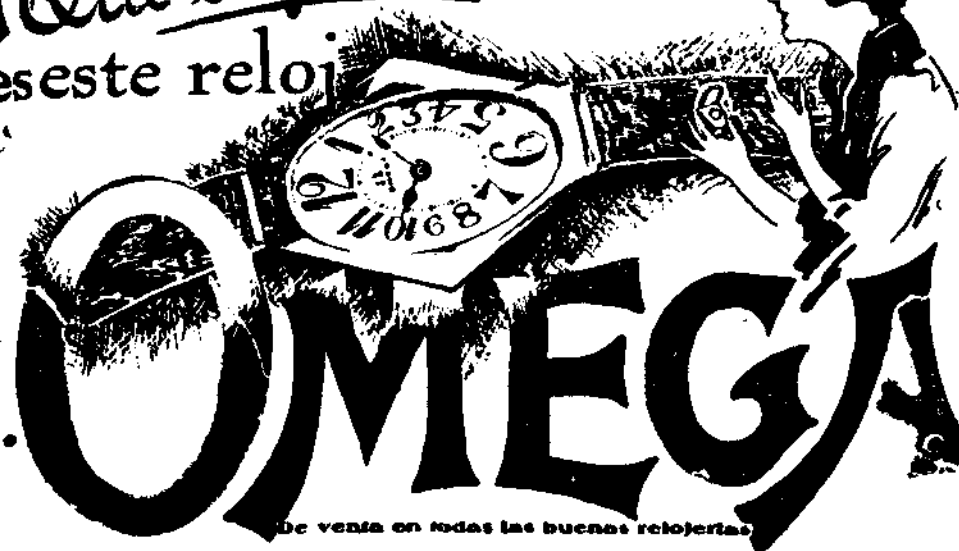
Licores de marcas reputadas.

Elaboración especial en pastelería y fiambres.

Precios económicos.

FUENCARRAL, 12 Y 14.—MADRID

¡Que elegante!
es este reloj



RELOJ QUE SUPERA A TODOS

AGENCIA GENERAL DE VENTA

Montera, 18, entresuelo.

MADRID